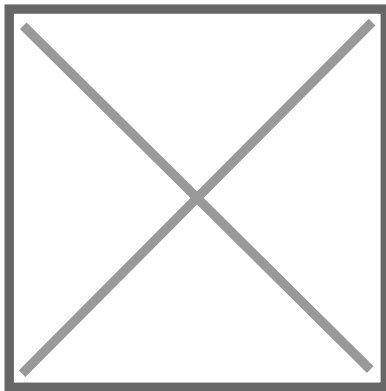




LIBROS

A la manera de un gran dibujo a mano alzada, el Fondo de Cultura Económica nos entregó el año pasado una magnífica antología de la obra de Manuel Silva Acevedo, poeta que se mueve entre lo profético y lo alegórico. El gravitante peso de su obra, junto con emocionarnos hasta la conmoción, nos despierta una lobuna rabia con nuestro medio, puesto que era de esperarse un gran revuelo de la crítica (por menesterosa que sea), un manifiesto regocijo frente a una obra que ostenta su trascendencia de manera fácilmente accesible, por la riqueza onírica, profética a veces, visionaria y enigmática en el devenir de las ensodaciones que nos expone. Sin embargo, como suele ocurrir, un mezquino manto de silencio ha traslapado a este magnífico universo creativo.

Este egoísmo crítico no sólo ha sustraído a muchos lectores del placer del diálogo íntimo y tan eficazmente secreto con el poeta, esta exquisita complicidad de coparticipación espiritual con una obra magna, sino que, además ha dado nueva cuenta de la pequeñez, no de la incapacidad, de nuestros comentaristas (que proliferan en ausencia de crítica) y del menoscabo de los medios informativos

Antología de Manuel Silva Acevedo



Adriana Valdés señala acertadamente el parentesco que existe entre Silva Acevedo y Lihn, basado "en la tensa modulación entre poesía y antipoesía, entre ironía y desgarró".

desacralizado que invade los entornos y los aires de su generación.

El clamor de fe estuvo siempre allí, oculto en su sed de justicia y en esos dramáticos sentimientos de insatisfacción, de inseguridad, de violencia, Manuel -el Emanuel de nuestra poesía- es un hombre aparentemente blando; pero se puede sentir en él la fusión perfecta del lobo y la oveja. Están integrados en su ser y en su obra: suavidad y mansedumbre en la decisión y la acción, a la manera de los perfectos combatientes que, habiéndose vencido a sí mismos después de un largo proceso de formación, derrotan sin lucha a todo posible enemigo. Su obra es la participación generosa de su secreto con todos sus semejantes. La lección de un maestro.

Una visión panorámica de la obra de Silva Acevedo -papel que cumple de manera perfecta y cabal esta publicación- nos revela una sorprendente captación de la vida y el mundo. Es una suma alzada para la visión de todos. Pero es más que una visión: es una coparticipación de todas las experiencias poéticas, puesto que éstas son recreaciones

sacudidas por su propia naturaleza transfigurada por amor de la poesía. Quien toca esta poesía toca al hombre que la creó. Y puede sentir su corazón y su generoso ser respirando, latiendo entre las páginas. Es decir, un libro vivo de magna poesía dada a la luz, día a día, mediante los recursos de la ironía, el dolor, el amor y la fe secreta emergente que religa al ser con su Creador. Una simbiosis de entrañable riqueza vital.

Finalmente, su poesía erótica merece aquello que Octavio Paz dijo de la poesía amorosa del mexicano-hispano Tomás Segovia: su erotismo está "ávido de realidad y cuerpo".

Y para terminar, he aquí un poema, escogido entre muchos por el propio Manuel Silva Acevedo, tomado del libro "Terroreros diurnos" (1982):

MEJOR NO PENSARLO

No hará falta que pase mucho tiempo/ para que se cumpla esta profecía/ o todos de pie frente a la Puerta/ o todos de cabeza al Abismo/ Ahora suponíamos que no hay Puerta/ De pie ante qué entonces./ Por sí, no, lanzados a qué abismo. Si todos los abismos son espejos/ mejor no pensarlos si llegan a quebrarse.

26

22 N 24 04 26/01/1999 AAF3986

Antología de Manuel Silva Acevedo [artículo] Guillermo Trejo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Trejo, Guillermo, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología de Manuel Silva Acevedo [artículo] Guillermo Trejo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile